

El maestro como mediador de conflictos

Investigación adelantada en la comunidad escolar del barrio Egipto de Bogotá.

“La labor del maestro debe ir dirigida a incentivar la toma de conciencia de sus alumnos y demás integrantes de la comunidad educativa sobre la necesidad de mejorar la calidad de las relaciones en los grupos, ayudando a comprender lo que pierde el individuo no interesándole el otro, percibiendo la diferencia no como una amenaza sino como una riqueza, proporcionando las condiciones para desarrollar mejores formas de convivencia basadas en los valores de la no violencia, de la comprensión, de la verdad y de la rectitud”

Esta cita corresponde a la investigación llevada a cabo por el Centro de Investigación en Política Criminal de la Universidad Externado de Colombia con el título de **“Motivos de ofensa y mecanismos de resolución de conflictos”** en la comunidad escolar del barrio Egipto de la ciudad de Bogotá D.C”. El libro, publicado por la editorial de la universidad, nos muestra un panorama social complejo, duro y violento de la vida de la comunidad escolar de este barrio en particular, sin embargo, puede decirse que esta situación no se circunscribe ni es exclusiva del sector sino que se repite en muchos otros lugares de la ciudad, del país y del mundo.

Si bien toda la investigación aporta datos reveladores destacamos, en la segunda parte del libro, el segmento dedicado a la institución escolar como mediadora dentro de los conflictos. Resulta valioso para la comunidad educativa conocer como perciben los niños a sus maestros, cómo se analizan los motivos de ofensa en la relación maestro-alumno y aprender, a partir de la interpretación de los relatos de vida

presentados, sobre cuáles son los mecanismos de resolución de conflictos más eficaces para aplicarlos a la experiencia docente.

“Cuando hay un conflicto se cree que el otro es el malo, que la otra persona es el enemigo, que los obstáculos son insalvables pero los maestros y los niños insistían mucho en que es importante la comunicación; el no juego de poder donde el proceso esencial de diálogo es el hecho de que hay que hablar” nos expresó Marcela Gutiérrez, directora del Centro en entrevista para AULA URBANA. María Inés Baquero investigadora principal dijo, por su parte, que “las estructuras tradicionales jerárquicas que existen dentro de la educación son inhibitoras de una verdadera cercanía. Pienso que para la construcción de lazos, para la reestructuración del tejido, los maestros deben ser los dinamizadores”.

Más que conocer la teoría de los procesos de negociación o los derechos de los niños se pretende que tanto docentes como padres de familia y sociedad ejerzan en la práctica un papel activo y permanente dentro de la construcción de ciudadanía pero de una manera libre, positiva, amorosa si se quiere pero no impositiva, ese es el gran desafío.

